

LA DIMENSIÓN CULTURAL DEL TEXTO DESDE LA PERSPECTIVA TRADUCTOLÓGICA¹

Resumen: El artículo se propone investigar el aporte de perspectivas traductológicas en el estudio de la dimensión cultural del texto. Se hace hincapié en la necesidad de destacar factores meramente lingüísticos y extralingüísticos que conforman la dimensión cultural del texto. En el artículo se estudia el carácter complejo, multiaspectual del componente cultural-nacional teniendo también en cuenta sus interacciones con el componente connotativo y la dimensión pragmática del texto. En el análisis del componente cultural-nacional cobra mayor importancia el abordaje de textos tanto desde el contexto horizontal como vertical con el fin de explorar sus características socioculturales e históricas.

Palabras clave: componente cultural-nacional, factores lingüísticos, factores extralingüísticos

Abstract: The article investigates the contributions of the translational perspectives in the study of the cultural dimension of the text. Particular attention is given to the necessity of the merely linguistic and extralinguistic factors that shape the cultural dimension of the text. The complex and multiaspectual character of the national cultural component is studied, also its connotative component and the pragmatic dimension of the text are taken into consideration. In the analysis of the national cultural component gains special importance the approach to the texts not only from the horizontal but also from the vertical context with the objective of exploring its sociocultural and historic characteristics.

Keywords: national cultural component, linguistic factors, extralinguistic factors

1. Introducción

En las últimas décadas se observa un interés creciente por la traductología, aunque muchos problemas de la teoría de la traducción siguen siendo objeto de múltiples discusiones. Uno de estos problemas son los elementos de tejido sociocultural que están determinados tanto por los factores lingüísticos como extralingüísticos. En este artículo nos proponemos presentar de modo panorámico un modelo de análisis del componente cultural-nacional y destacar los factores más importantes que determinan su esencia desde la perspectiva traductológica. El valor de los ejemplos en los que se aplica nuestro modelo de análisis, de manera selectiva, es meramente ilustrativo, ya que nuestro objetivo no es presentar el modelo en su integridad.

Las primeras reflexiones traductológicas se centraban en la descripción y comparación de lenguas sin profundizar en el discurso. Según García Izquierdo (2005:329), varios modelos o enfoques que se relacionan con la perspectiva lingüística tradicional, “presentan un grado de abstracción excesivo para poder ser aplicados a la práctica real del traductor”. La década de los 70 del siglo pasado está marcada en la Traductología por la incorporación de los estudios donde la traducción se considera como una operación textual (Seleskovitch, Coseriu, Meschonnic, Ladmiral, Reiss, etc.), más tarde se incorporan las

¹Hasmik **Baghdasaryan** Universidad Estatal de Ereván, Armenia, h.baghdasaryan@ysu.am.

aportaciones de la lingüística del texto y del análisis del discurso (Hurtado Albir, 2001:127). En esta época la actividad traslativa se percibe como proceso comunicativo que tiene lugar en un marco social determinado (Hatim y Mason, 1995:13).

El concepto de giro cultural fue acuñado en los estudios de traducción en los años 90 (Bassnett y Lefevere, 1990). En el libro *Translation, History and Culture* (editado por Susan Bassnett y André Lefevere) se usa por primera vez el término *cultural turn*, lo cual marca una nueva etapa en la traductología. En los enfoques culturales se hace hincapié en la interacción entre la traducción y la cultura, en la producción y recepción de traducciones en la cultura meta, en el papel del poder e ideología en la actividad traductora, así como en la idea de manipulación en el proceso traslativo. En estos estudios el enfoque es descriptivo (los planteamientos de Gideon Toury (1995) sobre *Los Estudios Descriptivos de Traducción*) y funcional, se pone especial énfasis en el concepto de polisistema. En muchas investigaciones cobra especial relevancia el estudio del “contexto de cultura”, incluso se llega a considerar la cultura como unidad de traducción (Vidal Claramonte, 1998).

La cultura, la lengua y la traducción son conceptos estrechamente interrelacionados que siempre han sido objeto de debate desde distintos enfoques. Newmark (1992:134-135), basándose en las ideas de Nida, estudia las palabras culturales y establece varios ámbitos de diferencias culturales. El destaca el concepto de “foco cultural” que supone un “vacío” o “distancia” cultural entre la lengua origen y la lengua meta. Los representantes de la escuela funcionalista introducen el término “determinantes extralingüísticos” para referirse a aquellas unidades idiomáticas que determinan la especificidad de una cultura (Reiss, Vermeer, 1996). En este campo de investigación es evidente también una confusión terminológica: realia (Vlakhov y Florin, 1980), palabra cultural (Newmark, 1992), colorido nacional (Fedorov, 1983), referencias culturales (Mayoral Asensio, 1999/2000), culturema (Nord, 1997), lagunas de tipo ontológico (Rabadán), palabras de fondo, palabras sin equivalentes, palabra connotativa, contexto de cultura, exotismo, léxico exótico, localismo, elementos etnográficos, etc. Tal diversidad de términos evidencia también la falta de unanimidad y consenso entre varios autores respecto a este problema.

Muchos estudiosos de la traducción (Florin y Vlajov (1980:87-93), Newmark (1992), Molina (2001:114-117), entre otros) han estudiado detalladamente los métodos, estrategias y técnicas de traducción de los elementos culturales. Pero en virtud de la complejidad de la esencia del componente cultural-nacional el problema de su definición, clasificación y técnicas de traducción sigue siendo foco de cierta controversia. Además, se debe tener en cuenta que a veces las posibilidades de vencer la “barrera idiomática” son limitadas y no es posible excluir los casos de la intraducibilidad e influencia de otra cultura. Según opina Alcaraz Varo (2004:204), el anisomorfismo cultural se considera el más arduo de abordar, porque “la cultura está formada por una serie de pautas, creencias, costumbres, ideologías, presuposiciones, etc. que con el paso del tiempo una comunidad acepta como naturales o propias del género humano”.

La traducción del componente cultural-nacional presenta un verdadero desafío para el traductor. A este respecto surge el problema de la intraducibilidad cultural que puede producirse en varios niveles (fonético, gramatical, léxico-semántico, etc.) de la lengua. Pero no puede existir la intraducibilidad absoluta, pues como apunta Carbonell i Cortés:

[...] en realidad la intraducibilidad implica “traducibilidad”, es decir, estamos ante el

viejo problema de la equivalencia. [...] Si no puede haber equivalencia absoluta, es difícil también que se dé la intraducibilidad de forma absoluta (Carbonell i Cortés, 1999:146).

En los estudios de Nida y Taber (1986) es evidente su enfoque puramente cultural. En sus investigaciones Nida y Taber abordan el significado de la palabra desde el punto de vista de la etnolingüística y lo consideran como un fenómeno extralingüístico, un correlato condicional de las circunstancias socioculturales.

En la teoría de la traducción el componente cultural-nacional a veces se identifica con el componente connotativo que forma parte de la estructura semántica de algunas unidades idiomáticas o con la dimensión pragmática del enunciado. A la hora de transmitir en la lengua meta las particularidades nacionales del texto hemos de subrayar la importancia de la adaptación pragmática que se determina por la asimetría de los sistemas lingüísticos y culturales de las lenguas origen y meta. Hasta el mero acto social de saludo con el fin de establecer un contacto en una situación formal implica el conocimiento de ciertos estereotipos comunicativos y rituales para evitar malentendidos culturales. El texto puede contener elementos culturales implícitos que no se manifiestan a nivel de una palabra, expresión o frase, por lo tanto, no están marcados explícitamente. En tales casos el componente cultural-nacional se convierte en el significado sobrentendido que constituye el subtexto cultural del enunciado. A veces este contenido implícito del enunciado llega a determinar el significado del texto y constituye un desafío especial para el traductor.

El significado connotativo y pragmático cobran mayor importancia en el descubrimiento de la naturaleza del componente cultural-nacional, aunque su esencia no se reduce a los significados mencionados. En nuestra opinión, la connotación, el significado pragmático y el componente cultural-nacional son conceptos distintos aunque interrelacionados que se complementan mutuamente, por lo tanto, no se puede considerar obligatoriamente el componente cultural-nacional como manifestación del significado connotativo y/o pragmático y viceversa. Son varios los factores que determinan la naturaleza del componente cultural-nacional. Según Dagut (1981), las áreas de inequivalencia interlingüística se derivan de vacíos semánticos que pueden ser de dos tipos: referenciales y lingüísticos. Los vacíos referenciales representan objetos, fenómenos o conceptos que no existen en otra lengua, mientras que los vacíos lingüísticos representan conceptos que no están lexicalizados de la misma forma en la lengua meta. Como apunta Rabadán (1991:111), los vacíos referenciales son “lagunas de tipo ontológico”, es decir, unidades no comunes a dos lenguas que se incluyen dentro de la experiencia multisecular de una cultura. Molina (2001:91-98) hace hincapié en la dimensión dinámica del culturema y propone cuatro grandes ámbitos culturales: medio natural, patrimonio cultural, cultura social y cultura lingüística. Nosotros consideramos necesario distinguir factores meramente lingüísticos y extralingüísticos que determinan el carácter del componente cultural-nacional.

2. Factores lingüísticos que determinan el carácter del componente cultural-nacional

Entre los factores lingüísticos destacamos:

a) Factor fónico-entonativo

Muchas particularidades fonéticas, así como entonativas de una lengua llevan un carácter nacional. Analicemos un ejemplo donde la forma fónica de la palabra se correlaciona estrechamente con el contexto cultural. En el cuento *La noche boca arriba*

Julio Cortázar usa la palabra *moteca* como nombre de una tribu indígena. Se trata de una palabra que no está registrada en los diccionarios y es el fruto de imaginación y creatividad de Cortázar. Con esta palabra se hace referencia a un pueblo prehispánico de México teniendo en cuenta la semejanza fónica con las palabras que hacen referencia a las civilizaciones mesoamericanas más destacadas: aztecas, olmecas y toltecas. En el cuento se trata de un motociclista accidentado que vive los últimos momentos de su vida en un hospital y simultáneamente está conectado con un “personaje de los sueños” –un indígena moteca–, el cual en el final de la historia será sacrificado en un altar azteca, ya que los motecas y aztecas se presentan como tribus enemigas. Se puede también considerar la palabra *moteca* como combinación de palabras *motociclista* y *azteca*, los personajes centrales del cuento, aunque es posible también relacionarla con la lengua náhuatl con el fin de evocar elementos de una cultura ancestral. Es obvio que para el lector de la lengua meta será muy difícil captar todas las connotaciones culturales que suscita la forma fónica de la palabra ocasional *moteca*.

b) Factor gráfico-ortográfico

Algunas particularidades gráfico-ortográficas de la lengua también tienen un carácter nacional (así, en alemán el uso de las mayúsculas en los nombres). Es difícil también transmitir las desviaciones de las normas ortográficas que persiguen ciertos objetivos dentro de un contexto determinado. Así, la palabra *México* es un topónimo de origen náhuatl cuyo significado todavía sigue siendo objeto de debate. A veces la palabra “México” supone una opción política, lo que se expresa obviamente en su grafía (-j- conservadora, centralista o -x- independentista y rebelde) aunque desde el punto de vista estrictamente lingüístico lo conservador es el mantenimiento de la grafía -x-, que era la existente hasta que la sustituyó la actual -j-. Por consiguiente, en ciertos contextos *México* con la antigua grafía -x- se convierte en un rasgo característico de identidad nacional. Pero ¿cómo se puede transmitirlo en la traducción?

c) Factor morfológico (morfológico-derivativo, etc.)

Entre los múltiples factores que influyen en el proceso de la traducción se destacan también las diferencias de los sistemas gramaticales de la lengua de partida y la lengua de llegada. Así, cada lengua posee un sistema morfológico-derivativo muy peculiar, el cual se considera uno de los rasgos importantes de su característica tipológica. A veces las diferencias de la forma y la frecuencia de uso de los sufijos apreciativos en las lenguas son tan grandes que constituyen una verdadera barrera lingüística a la hora de traducir. El sistema de sufijos apreciativos en las lenguas romances es mucho más rico que en las germánicas que prefieren la composición. Pero si el francés apenas hace uso de sufijos apreciativos, la morfología derivativa del español se caracteriza por un repertorio muy extenso de sufijos afectivos que tienen peculiar intensidad en el habla popular. En los ejemplos siguientes extraídos de la novela *Los santos inocentes* de Miguel Delibes es muy difícil transmitir en francés los matices significativos de los sufijos afectivos: ... y qué **veranito**, madre, que no se recordaba otro semejante (p.38) –... quel **été**, il ne se souvenait pas qu’il y en ait eu de semblable (p.27) ; ... ya tenemos **escenita** (p.54) – ... ça y est, nous avons droit a la **scène** (p.38). En la novela *Los santos inocentes* los diminutivos, entre otros medios lingüísticos, no solo transmiten la sencillez de algunos personajes de la novela, sino también condensan todo un sistema de valores (cariño, ternura, amor al prójimo, a los niños, amor a la naturaleza, amistad, etc.) que caracterizan a los humildes de la España de la década de los sesenta. La utilización del artículo ante el nombre propio (la Régula, el Azarías, el Ivancito, la Charito, el Crespo, el Rogelio, el Facundo, el Quirce, etc.), el uso

frecuente de dativo ético, algunos usos típicos de los pronombres (fenómenos de laísmo y leísmo) son otras particularidades morfológicas que en la novela *Los santos inocentes* se convierten en marcadores socioculturales del habla de los personajes y constituyen verdaderos escollos de la traducción.

Los sufijos diminutivos constituyen el rasgo característico del folclore ruso. Algunos investigadores intentan correlacionar las peculiaridades de la formación de palabras en ruso con los rasgos nacionales del pueblo ruso (Vereshchagin y Kostomarov, 1990:152). Se suele destacar el carácter cordial y espontáneo de la conversación en ruso debido al uso frecuente de los sufijos diminutivos y palabras estilísticamente marcadas.

Plantea también muchos problemas de traducción el culturema del tratamiento tú/usted del español en otras lenguas. Es sabido que las convenciones de la cultura española mantienen el tratamiento de tú en circunstancias en las que otras culturas lo consideran inoportuno.

d) Factor sintáctico

Algunas particularidades sintácticas del texto, así como sus desviaciones con varios fines también tienen una fuerte incidencia en el proceso de la traducción. En el ejemplo siguiente es difícil transmitir el solecismo que es característico del habla coloquial (rural) de Azarías, uno de los personajes principales de la novela *Los santos inocentes* de Miguel Delibes: ... la milana **me se ha escapado**, Régula (p. 82) – ... la busarde m'a échappé, Régula (p.57). A lo largo de la novela el habla de Azarías denuncia su procedencia rural y refleja una realidad espacial y social.

e) Factor léxico

El caudal léxico refleja la experiencia sociocultural de cada comunidad lingüística, las peculiaridades de su cosmovisión, de su mentalidad asociativa y metafórica. Según Vereshchagin y Kostomarov (1990:60), el significado de la palabra no se reduce solo al concepto léxico, sino que incluye un elemento más que es el fono léxico que guarda y transmite de generación en generación muchos valores espirituales de la cultura nacional, su patrimonio cultural. Gracias a este elemento la palabra se considera como “monumento de la cultura”, “memoria colectiva de los portadores de la lengua”, “espejo de la vida del pueblo”.

f) Factor textual

En los últimos años el ámbito de la investigación del texto se ha convertido en un espacio donde se entrecruzan varias disciplinas. Las lagunas textuales surgen en virtud de las particularidades del texto como medio de comunicación. La particularidad del texto la crean su contenido, su organización peculiar, la orientación hacia el destinatario determinado, las particularidades de la poética del autor del texto, etc. que se predeterminan por los parámetros socioculturales y expresan la especificidad etnocultural de la comunicación. El texto puede tener formas culturalmente específicas. Según apunta Hurtado Albir,

[...] las convenciones textuales cambian según las lenguas y las culturas, por lo que el traductor se ve obligado a introducir modificaciones textuales con respecto al original para adecuarlas a su funcionamiento en la lengua de llegada y cubrir las expectativas del receptor de la traducción (Hurtado Albir, 2001:409).

g) Factor estilístico (estilístico-poético, estilístico-retórico. etc.)

La existencia de varias tradiciones estilísticas y literarias en las lenguas origen y meta también constituye uno de los mayores escollos que el traductor tiene que salvar continuamente. En cada cultura existen tendencias estilísticas más elaboradas debido a las particularidades de desarrollo histórico-cultural de la comunidad lingüística, de su sistema nacional-estético, por lo tanto, la cultura predetermina la existencia de ciertos valores estilísticos e ideológicos en la creación literaria. Como en diferentes culturas hay ciertas tradiciones de comunicación escrita y oral y no siempre existen premisas idénticas para que la percepción del texto sea equivalente, el traductor se ve obligado a hacer algunos cambios en el texto meta. Así, hoy en día en España y América Latina la retórica está volviéndose más sobria, pero todavía existen muchas diferencias en comparación con las tradiciones retóricas de otros pueblos. Y si el hispanohablante experimenta todavía “un gozo estético en el ímpetu oratorio, el alemán se fastidia fácilmente ante una retórica tan barroca que puede destruir el efecto global” (Reiss, 1987:32). Teniendo en cuenta el tono elevado y grandilocuente de los oradores hispanohablantes a la hora de traducir a veces hay que “bajar” el nivel normativo-estilístico de su habla, eliminar los elementos “ornamentales” que se consideran innecesarios en la lengua meta.

Los factores analizados son factores lingüísticos que en cada lengua tienen particularidades nacionales, pero no se correlacionan directamente con el contenido del texto y pueden adquirir un valor cultural-nacional solo en el acto de habla, por lo tanto, no determinan por completo la esencia del componente cultural-nacional. A nuestro entender, en el descubrimiento de la naturaleza del componente cultural-nacional cobran mayor importancia los factores extralingüísticos. Son elementos lingüísticos (de índole cognitivo-cultural) que por su contenido semántico reflejan las particularidades de la vida espiritual y material, así como las particularidades de la mentalidad nacional del pueblo, portador de la lengua origen que en tal o cual medida son ajenas al pueblo, portador de la lengua meta.

En el análisis del componente cultural-nacional cobra especial relevancia el abordaje de textos tanto desde su contexto horizontal como vertical con el fin de explorar sus características socioculturales e históricas. A la hora de traducir el componente cultural-nacional se puede destacar ciertas fases. La primera fase es su identificación e interpretación en el original. Puesto que tal identificación se hace por excelencia en el contexto, de aquí se deriva la segunda fase que consiste en determinar los límites del contexto donde se emplea la unidad lingüística que está marcada culturalmente. La tercera fase es la elección de la técnica de traducción adecuada para traducir el componente cultural-nacional.

3. Factores extralingüísticos que determinan el carácter del componente cultural-nacional

Sin pretender presentar una clasificación completa de todos los ámbitos culturales entre los factores extralingüísticos distinguimos los siguientes:

a) Las particularidades de la mentalidad nacional del pueblo

A la hora de traducir plantean grandes dificultades las peculiaridades de la cosmovisión de cada pueblo, su “estructura” mental, su lógica “artística”, su modo de ver, juzgar y sentir.

b) Las particularidades de la mentalidad “metafórica” del pueblo, portador de la lengua origen

El concepto de metaforicidad y los problemas de su traducción todavía siguen siendo un foco de controversia y plantean grandes retos tanto a los traductores como a los

investigadores. Este concepto se refiere a una esfera donde el proceso traductor no siempre es previsible y la solución de problemas traductológicos muy a menudo depende de las habilidades y destrezas del traductor, de su “genio creador”. Haciendo especial énfasis en la intuición y la capacidad creativa del traductor, es posible también destacar algunas regularidades a la hora de traducir los medios tropológicos de la lengua.

Basándose en los análisis contrastivos, se puede decir que una de las fuentes de metaforización en castellano es la religión. En los ejemplos siguientes extraídos de *Los santos inocentes* de Miguel Delibes los tropos “se neutralizan” en la traducción francesa, por consiguiente, las connotaciones religiosas de las locuciones casi desaparecen en la lengua meta. Compárense: ¿qué te ocurre, **hombre de Dios**? (p.15) – ... qu’est-ce que tu as, mon gars? (p. 14); ... vete **con Dios**, Azarías (p.17) –... au revoir, Azarías (15); ... te has puesto la cara **como un Santo Cristo** (p. 22) –... tu t’es bien arrangé la figure! (p. 18), ... así que **amaneció Dios**, se arrimó quedamente a la reja del tabuco (p. 25) – ... lorsque le jour se leva, il s’approcha doucement de la grille du cagibi (p. 20); ... que su padre, el Paco, era un caso de estudio, **¡Dios mío!** desde chiquitín (91-92) – ... car leur père, le Paco, c’était un cas d’espèce, ça, oui! depuis tout petit (61); Ivancito, majó, **en un amén** te meto y te saco los cartuchos de la escopeta (p.94) – Ivancito, mon gars, je te mets les cartouches et je les retire du fusil en deux temps trois mouvements (p. 64); ... y el Ivancito se armó en silencio, tomó los puntos y, **en un decir Jesús**, descolgó dos perdices (p. 95) – ... l’Ivancito arma en silence, visa et en un clin d’œil, il abatit deux perdrix (p.64); ... y ellos salían **más contentos que unas pascuas** (p.108) – ... tous sortaient heureux comme des rois (p.74); ... mira, Paco, los médicos pueden **decir misa** (p.132) – ... écoute, Paco, les médecins peuvent dire ce qu’ils veulent (p. 89), etc.

No es casual el uso abundante de las metáforas religiosas en la novela *Los santos inocentes* donde el título ya abarca una alusión evangélica y una de las claves temáticas de la novela es el espíritu cristiano en la España franquista. La diferencia de las fuentes de metaforicidad en dos lenguas es relativa, pues en francés también hay muchas metáforas que se basan en el léxico religioso, pero al traducir se debe tener en cuenta el peso específico de la fuente de la metaforización y su papel en el texto dado.

c) La presencia de nombres propios (antropónimos, topónimos, etc.) en el texto

Muchos nombres propios están marcados por su matiz social, territorial y estilístico y “connotan la especificidad del mapa cultural y geográfico” (Moya, 2000:32). Los topónimos abarcan una información muy valiosa. Es casi intraducible su etimología, así como las asociaciones relacionadas con ellos. Los antropónimos muy a menudo evocan connotaciones histórico-sociales. Hay también nombres propios que tienen una forma interior viva y son intraducibles. En tales casos el valor pragmático del nombre propio se considera como uno de los elementos más importantes del acto comunicativo.

d) Las particularidades de la psicología, moral y comportamiento del pueblo, portador de la lengua de partida

Las peculiaridades de la psicología del pueblo también pueden plantear dificultades en el proceso traductivo. Así, aunque las emociones forman parte de los universales generales, se manifiestan de modo peculiar en el sistema léxico-semántico de cada lengua. Muchos lingüistas suelen destacar el carácter emocional e impulsivo de las lenguas romances. Según apunta Florin (1975:76), la traducción inglesa, rusa y búlgara de los textos literarios atestiguan que los anglosajones gritan en tonos más suaves, se sorprenden, se enfadan, se emocionan, se regocijan más tranquilamente que los eslavos. La traducción “allana” en gran medida el texto emocional del original, pues el receptor del

texto meta se guía por otros modelos de conducta y otros códigos culturales en las circunstancias emocionalmente cargadas. Los componentes cultural, étnico y cognitivo que están estrechamente interrelacionados forman parte integrante del concepto de emoción y determinan en gran medida su esencia. Estos componentes están condicionados por tales determinantes socioculturales de la comunidad etnolingüística como, por ejemplo, las tradiciones, hábitos y costumbres, las particularidades del quehacer diario, los estereotipos de la mentalidad que se establecen a lo largo de la formación y desarrollo de un pueblo.

e) Las particularidades de la vida material y espiritual del pueblo, portador de la lengua de origen (realia)

El concepto de realia se ha abordado de diferentes maneras dentro del campo de la traductología y todavía no existe un acuerdo entre los investigadores respecto a su naturaleza y catalogación. En el libro titulado *Lo intraducible en la traducción* Vlahov y Florin (1980) realizan un estudio detallado de los realia y los conceptos afines y destacan tres grupos de realia (geográficos, etnográficos, políticos y sociales) que a su vez se subdividen en muchas subcategorías. Basándose en la clasificación de Vlahov y Florin Vinogradov (2009:105-113) distingue los siguientes ámbitos culturales: realia de la vida cotidiana; realia etnográficos y mitológicos; realia del mundo de la naturaleza; realia del sistema estatal y administrativo y de la vida social (actuales e históricos); realia onomásticos; realia asociativos. Entre los realia asociativos se destacan símbolos vegetales y animales, la simbología de los colores, las alusiones folclóricas, literarias, históricas, etc.

f) Las particularidades del lenguaje gestual del pueblo, portador de la lengua de origen.

g) Costumbres y tradiciones, leyendas, mitos y creencias, hechos históricos, así como elementos folclóricos, personajes literarios y acontecimientos históricos, que son prototipo de una situación o cualidad, etc.

4. Consideraciones finales

El componente cultural-nacional es un concepto complejo que se destaca por su naturaleza multispectral. Consideramos necesario distinguir factores lingüísticos y lingüístico-culturales (cognitivo-culturales) que determinan la esencia del componente nacional-cultural, aunque nuestra clasificación de los factores mencionados no pretende ser exhaustiva. Situándose en el dominio de tales ciencias como la pragmalingüística, la lingüística del texto, la psicolingüística, la etnolingüística, la sociolingüística, la teoría de la comunicación, la antropología lingüística, entre otras, hoy en día se nota la necesidad urgente de trazar una línea interdisciplinar de un análisis exhaustivo del componente cultural-nacional que permita descubrir su naturaleza, sus manifestaciones concretas en el texto y determinar los métodos, estrategias y técnicas de su traducción.

Bibliografía

- Alcaraz Varó, E., 2004, "Anisomorfismo y lexicografía técnica", en González, L. y Hernández, P. (eds.), *Las palabras del traductor*, Bruselas, ESLETRA, 201-219.
- Baghdasaryan, H., 2003, "Sobre los problemas de la traducción como comunicación intercultural", en *Astghik*, 13, Ereván, Sahak Partev, pp.189-197.
- Bassnett, S., Lefevere, A. (eds.), 1990, *Translation, History and Culture*, London, Pinter Publishers.
- Carbonell i Cortés, O., 1999, *Traducción y cultura: De la ideología al texto*, Salamanca, Ediciones Colegio de España.

- Cortázar, J., 1982, *El perseguidor y otros relatos*, Barcelona, Editorial Bruguera, S.A.
- Dagut, M., 1981, "Semantic "voids" as a problem in the translation process", in Even-Zohar, I. y Toury, G. (eds.), *Translation Theory and Intercultural Relations. Poetics Today*, Vol. 2, No. 4, 61-71.
- Delibes, M., 1992, *Los santos inocentes*, Barcelona, Editorial Planeta, S. A.
- Delibes, M., 1989, *Les saints innocents* (traduit de l'espagnol par Rudy Chaulet), Barcelone, Éditions Planeta.
- Fedorov, A., 1983, *Osnovy obshchei teorii perevoda (lingvisticheskie problemy)* [Fundamentos de la teoría general de la traducción (problemas lingüísticos)], Moscú, Vysshaya shkola.
- Florin, S., 1975, "Remarka-punktuatsiya-temperament (na materiale angliiskogo yazyka)" [Notas-puntuación-temperamento], en *Tetrad perevodchika*, 12, Moscú, Mezhdunarodnye otnosheniya, pp.75-80.
- García Izquierdo, I., 2005, "Traducción", en López García, Ángel y Gallardo Paúls, Beatriz (eds.), *Conocimiento y lenguaje*, Valencia, Universitat de València, pp.325-360.
- Hatim, B. y Mason, I., 1995, *Teoría de la traducción: Una aproximación al discurso* (traducción de Salvador Peña), Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- Hurtado Albir, A., 2001, *Traducción y traductología: Introducción a la traductología*, Quinta edición revisada, Madrid, Cátedra.
- Mayoral Asensio, R., 1999/2000, "La traducción de referencias culturales", *Sendebarr*, 10/11, 67-88.
- Molina Martínez, L., 2001, *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Moya, V., 2000, *La traducción de los nombres propios*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Newmark, P., 1992, *Manual de traducción* (traducción de Virgilio Moya), Madrid, Ediciones Cátedra.
- Nida, E., Taber, Ch., 1986, *La traducción: teoría y práctica*, Madrid, Ediciones Cristiandad.
- Nord, Ch., 1997, *Translating as a Purposeful Activity, Functionalist Approaches Explained*, Manchester, St. Jerome Publishing.
- Rabadán, R., 1991, *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléctica inglés-español*, Leon, Universidad de León.
- Reiss, K., Vermeer, H., 1996, *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, Madrid, Akal.
- Reiss, K., 1987, Tipología de textos relevante para la traducción, en *T'IKRAY. Revista especializada en traducción*. Nº 1. Lima, Universidad Ricardo Palma, pp.17-36.
- Toury, G., 1995, *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam, John Benjamins.
- Vereshchagin, E., Kostomarov, V., 1990, *Yazyk i kul'tura. Lingvostranovedenie v prepodavanii russkogo yazyka kak inostrannogo* [Lengua y cultura: Paisología lingüística en la enseñanza del ruso como lengua extranjera], Izd-e 4-e, pererab. i dop., Moscú, Russkii yazyk.
- Vidal Claramonte, M. del C. Á., 1998, *El futuro de la traducción: Últimas tendencias, nuevas aplicaciones*, Valencia, Alfons el Magnànim.
- Vinogradov, V., 2009, *Perevod, Romanskie yazyki: obshchie y leksicheskie voprosy* [Traducción, lenguas romances: cuestiones generales y léxicas], Moscú, Universitet.
- Vlakhov, S., Florin, S., 1980, *Neperevodimoe v perevode* [Lo intraducible en la traducción], Moscú, Mezhdunarodnye otnosheniya.

Hasmik BAGHDASARIÁN es Doctora en Filología Hispánica, Profesora titular del Departamento de Español de la Universidad Estatal de Ereván (Armenia), Directora del Departamento de Filología Romance de la misma Universidad. Es autora de diferentes artículos, diccionarios y manuales, entre ellos, *Manual de Traductología* (2000), *Introducción a la Traductología* (2007), *Manual básico de lexicología española* (su coautora es María Mendez Santos) (2011), *Diccionario español-armenio* (2002), *Diccionario armenio-español* (2006), etc.

Sus líneas de investigación se centran en el ámbito de la traductología, estilística, fraseología, paremiología, en el estudio de la dimensión cultural del texto, de la interrelación *dialéctica* de lo universal, lo nacional y lo singular en el proceso de la traducción, etc.